

---

## **INFORME DE LA MESA DE TRABAJO C SOBRE MULTILATERALISMO PATIO 2**

1. La Mesa de trabajo C de los Jefes de Estado de Gobierno dedicada al multilateralismo estuvo presidida por el Presidente de Chile, don Ricardo Lagos Escobar. Actuaron de introductores el Primer Ministro de Bélgica don Guy Verhofstadt y el Presidente de Guatemala don Oscar Berger
2. En este contexto, la Presidencia de la mesa invitó a los asistentes a centrar el debate en torno a tres preguntas fundamentales, a saber ¿Cómo hacemos más fuerte y relevante la interacción entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, al interior de los organismos y de los sistemas multilaterales hoy existentes? ¿Cómo trabajar juntos para crear un nuevo reordenamiento multilateral efectivo y realista para el siglo XXI? ¿Cómo traer al espacio multilateral la inmensa capacidad de gestión de las entidades de alcance global y de la sociedad civil?
3. Una fuerte constatación cruzó nuestros debates: la globalización avanza en curva ascendente, mientras que el multilateralismo se queda atrás. Ello ocurre en una etapa de la historia en que buscamos un orden internacional basado en reglas claras y válidas para todos. La globalización tiene un déficit social y el multilateralismo tiene una obligación de responder a ese déficit. Lo que necesitamos es construir un sistema multilateral capaz de asumir los desafíos políticos, económicos, sociales y culturales de este siglo.
4. El debate que se sostuvo a continuación fue especialmente rico y multifacético, abordando un amplio espectro de temas. Hubo coincidencia de la mayoría de los presentes que las estructuras de los principales organismos internacionales, y en particular las Naciones Unidas, no reflejaba adecuadamente las nuevas realidades del siglo XXI, habiendo ya pasado 60 años desde su creación. Existen retos que son de responsabilidad común y que ningún país puede abordar por sí solo de manera efectiva. Hubo un amplio apoyo a la noción de que sólo a través de la cooperación en los foros multilaterales se pueden emprender acciones efectivas respecto de los principales problemas del

escenario mundial actual, en particular en materia de seguridad internacional.

5. La reforma del sistema de las Naciones Unidas constituye una prioridad que debe ser abordada con urgencia. Hubo referencias a los esfuerzos del Secretario General en esta área. Coincidimos en que los valores fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas siguen enteramente vigentes. Algunos países destacaron la necesidad de readecuar los distintos órganos de la ONU, en particular el Consejo de Seguridad, principal órgano encargado de los temas de seguridad internacional, a fin de hacerlo más eficiente, transparente y democrático. También se destacó la necesidad de reformar las instituciones financieras internacionales, con el fin de adaptarlas a las nuevas realidades globales.
6. Con respecto al tema de seguridad internacional, hubo varias intervenciones en las cuales se subrayó la importancia de la prevención de crisis y el rol que las Naciones Unidas debe tomar en este sentido. Un país indicó que las Naciones Unidas no estaban dotadas de los medios para cumplir eficazmente un rol en la prevención de crisis. Varios países destacaron la necesidad de canalizar misiones de paz a través de la ONU y evitar caer en la tentación de intervenciones unilaterales, que tienden a debilitar el esquema multilateral.
7. Coincidimos en la necesidad de dar un enfoque multilateral a una serie de problemas sociales y humanitarios. El informe sobre desarrollo humano del PNUD que inspiró algunas reflexiones sobre la profundización de la brecha entre los países desarrollados y los más pobres, la necesidad de lograr un régimen comercial global más incluyente y la interdependencia entre el multilateralismo, democracia y derechos humanos.
8. Se subrayó la necesidad de redoblar los esfuerzos en el ámbito comercial a nivel multilateral, en particular a través de la OMC y el Programa de Trabajo de Doha. Hubo coincidencia de varios expositores en la necesidad de avanzar lo más posible este año en este ámbito. El comercio y el acceso a mercado son fundamentales para el desarrollo sostenible de los países en desarrollo. Asimismo un país mencionó la conveniencia de tener una mayor representación de grupos regionales y subregionales dentro de foros de diálogo tales como el G-8. Algunos indicaron su deseo de ver una mayor flexibilidad de parte de las instituciones financieras internacionales para la inversión social y en proyectos de infraestructura.
9. Se destacó la problemática de los países más pequeños. Se llamó la atención sobre su vulnerabilidad y el enorme valor que tiene el

multilateralismo para proyectar sus intereses en un mundo cada vez más globalizado.

10. Hubo consenso en que no existe contraposición entre regionalismo y multilateralismo. El regionalismo constituye en si mismo una expresión muy avanzada de multilateralismo que en el caso europeo está también basada en el principio de la solidaridad y en valores comunes. Varios países manifestaron la necesidad de proyectar ese principio de solidaridad a una escala global.
11. Se evocó la necesidad de actualizar o de adoptar nuevos instrumentos internacionales para abordar amenazas que nos afectan a todos, tales como la proliferación de las armas de destrucción masiva, el narcotráfico, el terrorismo, el crimen transnacional organizado y la corrupción. Se recordó la necesidad de abordar temas nuevos para la comunidad internacional como la bioética o la diversidad cultural, mejorar la gestión de las grandes crisis humanitarias que azotan al mundo y luchar de manera mucho más enérgica contra enfermedades como la malaria, la tuberculosis y el HIV/SIDA.
12. Todos estos temas configuran la agenda birregional para los próximos años, una agenda que incluye grandes desafíos, pero que se basa en un acervo común muy profundo, que se ha ido construyendo a través de los años entre nuestras dos regiones y que hoy recibe un nuevo impulso en esta III Cumbre entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea.